

A los trabajadores, al pueblo de Cataluña, A todos los pueblos del Estado español

Tras la manifestación de Barcelona

Y ahora, ¿qué?

El pueblo catalán está diciendo ¡Basta!

El 10 de julio una inmensa manifestación colapsó Barcelona. A pesar de la confusión dominante, cuando un millón de personas salen a la calle es que un profundo movimiento remueve los cimientos de la sociedad. Hay que escuchar y hay que comprender.

La población está diciendo basta, tras la destrucción de dos millones y medio de puestos de trabajo y el hundimiento de los servicios e infraestructuras públicos, que tantas veces nos ha llevado a manifestarnos; cuando sufrimos una escalada de ataques a los salarios, a las pensiones, a la función social de las Cajas, a los convenios colectivos...

El pueblo catalán no aguanta más el fraude de 33 años de estado autonómico sometido a la tiranía del aparato de Estado franquista, y de la Unión Europea.

En un otoño de 2003 preñado de esperanzas, Zapatero, Maragall y Montilla prometieron desde el balcón de la Generalidad un invento para que los trabajadores y ciudadanos resolviesen esos problemas: un Estatuto de Cataluña ligado a la regeneración democrática del Estado español. Se empezaron a reformar los estatutos de autonomía, fundamentalmente para acentuar la dependencia de cada autonomía y del Estado respecto de la Unión Europea.

El 9 de julio de 2010, después de siete años de tergiversaciones, el Tribunal Constitucional ha proclamado que ni las Cortes, ni el Parlamento de Cataluña, ni el voto de los ciudadanos tienen capacidad de decidir. Tenemos que seguir sometidos para siempre a poderes económicos e instituciones que vienen de la dictadura de Franco.

El 10 de julio, el pueblo de Cataluña ha dicho NO, basta ya. Su indignación entronca con el hastío que embarga hoy a los trabajadores, a los jóvenes, a los sindicalistas de todo el Estado español. Los de arriba lo saben, por eso quieren dividirnos.

Nada será igual que antes

Con tanta cobardía como cinismo, *El País* y *El Mundo* dicen que sólo hubo 60.000 manifestantes.

El PP pretende que los manifestantes no representen al pueblo catalán.

Juan Carlos de Borbón, el heredero de Franco, lo resuelve rápido: la selección de fútbol "ha aglutinado a todos los españoles", hay que olvidar la manifestación.

Ni los dueños italianos de *El Mundo* ni los norteamericanos de *El País*, ni el monarca han sido

elegidos por los ciudadanos para que respondan a la interpelación de todo el pueblo catalán. Pero Zapatero, Montilla, la dirección del Partido Socialista, sí.

Zapatero declara ante el Congreso en el discurso sobre el Estado de la Nación que seguirá las indicaciones del Tribunal Constitucional. No tiene nada que responder a los manifestantes.

Fingen que no ha pasado nada. Pero más de un millón de manifestantes se han movilizado y buscan una salida que les permita actuar como nación.

¿No hay salida?

Los objetivos más o menos oficiales de la manifestación y las propias consignas coreadas dejaban una gran confusión en cuanto a las salidas que se proponen.

a) Entre los manifestantes se encontraba la patronal catalana, que juega la carta 'soberanista' para dividir a los trabajadores y para presionar a Madrid a fin de conseguir más tajada. Quiere adueñarse del aeropuerto de Barcelona, aplaude la reforma laboral, el recorte de pensiones. Con una mano financia propaganda por "el derecho a decidir", tiende la otra al PP.

Como la derecha política catalana. Mas pactó en la Moncloa que la nación catalana no tuviese valor jurídico en el Estatuto. Luego se subió al carro de los referendos que piden un estado catalán dentro de la Unión Europea. Ahora encabeza en Cortes la redacción de una ley de reforma laboral peor aún que la del Gobierno.

¿De qué nación puede hablar esta gente que en lugar de defender la industria despiden a mansalva y atacan los salarios, los servicios públicos, las pensiones?

b) Formaciones variopintas reclaman el "derecho a decidir" que Cataluña sea un estado en la Unión Europea. A eso le llaman soberanismo o independentismo. Pero a lo que aspiran Laporta y unos cuantos más es a negociar con Bruselas y con Washington el reconocimiento de un estado catalán. Para ello ofrecerían un mercado laboral y unas "cargas patronales" más favorables a las multinacionales que en ningún país, el petróleo de San Carlos de la Rápita, la mayoría de acciones de la Caixa, un parque temático en Montserrat, tres bases para la OTAN... Lo que pidan. Convertirían Cataluña en un protectorado mafioso de la Unión Europea estilo Montenegro. Eso nada tiene que ver con la soberanía, Cataluña sería mucho más dependiente.

Y para llevarnos a esa miseria quieren separarnos

de nuestros hermanos los trabajadores de todo el Estado español. Ni los trabajadores ni los pueblos son culpables de las provocaciones franquistas, ellos han combatido contra el franquismo con el pueblo de Cataluña, sufren los mismos ataques a las condiciones de vida y su voluntad es pisoteada como la nuestra por los gobiernos de la Monarquía, sometidos a Bruselas. Son nuestros aliados indispensables.

c) La responsabilidad de dar una salida la tienen el Partido Socialista y los sindicatos.

Después de la Sentencia y del 10 de julio, el Partido Socialista debe reconocer, en Madrid y en Barcelona, que su "encaje de Cataluña con España" ha fracasado. Lo ha saboteado la caverna franquista. La Constitución no da para más. La Monarquía no sirve para otra cosa. Sólo para aplicar los planes del FMI y Bruselas, que liquidan la industria y los derechos sociales.

Pero en el discurso sobre el Estado de la Nación Zapatero ha anunciado que sacrificará el Partido Socialista a los intereses de España, que en realidad no son los intereses de los pueblos sino las órdenes del FMI y de la UE. Si los propios dirigentes ayudan a destruir las organizaciones, ¿qué solución habrá?

Ni los trabajadores, ni el pueblo catalán ni los demás van a suicidarse aguantando una Constitución y un tinglado autonómico que hoy aparecen claramente como un instrumento de la destrucción de las naciones. Los dirigentes de las organizaciones de los trabajadores deben abrir otra salida que defienda las conquistas comunes de los trabajadores, que son la base de la fraternidad de los pueblos del Estado español.

Hay una salida, sin la Monarquía ni la dictadura de Bruselas

Hace 74 años, el 19 de julio del 36, los trabajadores, en Barcelona y en todo el Estado español, dieron un paso de gigantes en la democracia. Los comités obreros que gobernaban Cataluña, realmente independientes, encabezaban un movimiento revolucionario en el Estado español. Atacaron de raíz la explotación de los obreros y la opresión nacional de Cataluña.

Antes, en 1931, el presidente Macià, de Esquerra Republicana, proclamó *"la República Catalana, que libremente y con toda cordialidad anhela y pide a los demás*

Por eso decimos: es urgente la lucha común por echar atrás la reforma laboral y de pensiones, el plan de ajuste y la sentencia del Constitucional que quiere enfrentar a los pueblos hermanos.

Es urgente levantar una verdadera huelga general por esos objetivos.

¡Viva la alianza de los trabajadores y de los pueblos!

¡Abajo la Monarquía franquista y su Estado de las Autonomías!



**Comité de Cataluña del Partido Obrero Socialista Internacionalista,
sección de la IV Internacional en el Estado español**

www.posicuarta.org - inforposi@gmail.com

pueblos de España su colaboración en la creación de una Confederación de pueblos ibéricos, y está dispuesta a lo que sea para liberarlos de la monarquía borbónica".

La manifestación de Barcelona señala que es urgente y necesario recuperar ese camino.

Queremos, ahora, ya, trabajo para todos y echar atrás el ataque a los salarios (el 5%) y pensiones, echar atrás la reforma laboral y la de Cajas.

Necesitamos ahora, ya, acabar con la tiranía de Bruselas y de la Monarquía que pretende destruir nuestros medios y condiciones de vida.

Sí, la manifestación del sábado 10 de julio reclama de nuevo la República Catalana Libre, y un llamamiento a los demás pueblos del Estado español.

Porque las conquistas y derechos que tenemos los hemos logrado juntos en 170 años de lucha común los trabajadores de todo el Estado español. Juntos los trabajadores y pueblos los arrancamos contra Franco y los franquistas. Juntos podemos defenderlos frente a la poderosa coalición de los mercados financieros y la Unión Europea, a la que sirve la Monarquía.

Los que quieren separarnos de nuestros hermanos trabajadores de Madrid o Sevilla hacen el juego a los enemigos de los trabajadores y de la nación catalana.

No se podrá sostener una República Catalana Libre sino impulsando la lucha común. En todo el Estado español **es urgente pasar página, abrir un proceso constituyente, conquistando la soberanía de los pueblos.**

Por nuestra parte, proponemos como la mejor solución una Unión de Repúblicas Libres de los pueblos del Estado español.

Pero hay que ser claros: ni el FMI, ni Bruselas, ni la Monarquía aceptan que los pueblos sean soberanos. El Gobierno de Zapatero se pliega enteramente a ellos. Y la disposición de los que hablan en nombre del pueblo de Cataluña, que ha sumido a la manifestación en la confusión, es un obstáculo para abrir camino a la satisfacción de las exigencias populares: lejos de aunarnos como nación amenaza con reventar nuestra convivencia en beneficio de quienes sólo quieren destruir las naciones para salvar al capital. Porque todos ellos se someten a la Unión Europea y sus planes de ajuste, que destruyen las naciones.

Insistimos: toda la responsabilidad la tienen las organizaciones levantadas por los trabajadores.